

Primera Plana. La Revista de Actualidad mejor informada

Ana Lía Rey

Directores y colaboradores en *Primera Plana*

El 13 de noviembre de 1962 comenzó a circular *Primera Plana. La Revista de Actualidad mejor informada*. Jacobo Timerman fue el primer director de esta publicación, que tuvo una larga vida, circuló hasta septiembre de 1972. A él le siguieron otros directores y una multitud de jefes de redacción, redactores y colaboradores.

Los inicios de la revista *Primera Plana*, narrados por Graciela Mochkofsky muestran la capacidad de Timerman para reclutar colaboradores: desde antiguos compañeros de trabajo con trayectorias indiscutidas y posturas ideológicas sólidas hasta jóvenes con poca experiencia, pero con voluntad de aventurarse a una empresa de esa naturaleza. Se reunieron en torno a los primeros números: Luis E. González O'Donnell como jefe de redacción y un grupo de jóvenes periodistas: Julián Delgado, Tomás Eloy Martínez, Osiris Troiani, Raúl Urtizberea, entre otros. Estos periodistas tenían por entonces los mejores sueldos del mercado y por ello, la “obligación” –según Timerman– de crear una revista que estuviera a la vanguardia del periodismo nacional (Mochkofsky, 2003: 39). *Primera Plana* se identificaba con las principales revistas internacionales de la época: *Time*, *Newsweek*, *L'Express*, *Le Monde*, *Vita* que más tarde se convertirán en sus publicaciones asociadas con trabajos conjuntos e investigaciones compartidas. Ese era el modelo de periodismo que Timerman buscaba para sus lectores: análisis locales e internacionales, investigaciones especiales, reportajes, una nueva agenda social teniendo a la política y la economía como ordenadoras de la compleja realidad de la época.

Como indica Mochkofsky, Timerman trabajó, durante el tiempo que dirigió la revista, en la conformación y la educación de su público lector. “El público de Timerman era moldeado por las reformadas cátedras de estudios históricos y las recién inauguradas carreras de Psicología y Sociología; por la novedosa preponderancia de las carreras de sociales y humanidades sobre las carreras tradicionales” (Mochkofsky, 2003:95). El Director quería que sus lectores sintieran que Argentina también había ingresado en el proceso de modernización cultural que estaban viviendo Europa y Estados Unidos y ofrecía pistas sobre qué ver, qué leer, qué escuchar y fundamentalmente cómo pensar. En síntesis, palpité al ritmo del Instituto Di Tella, de la proscripción política del peronismo, de los militares y los golpes de estado, de los consumos culturales de la época y de la modernización social.

El 7 de julio de 1964, en el número 87, Jacobo Timerman firmó su último mensaje editorial. Fue un texto signado por su concepción sobre los principios del quehacer periodístico y la responsabilidad que implicaba la elección de qué y cómo se publicaba; en su carta a los lectores decía: “Era necesario que la revista difundiera lo argentino, con espíritu argentino. La preocupación, obviamente, terminó por convertirse, ya a partir del primer número, en una regla inflexible, en nuestra mayor clave periodística. Pero difundir lo argentino con espíritu argentino implica, ante todo, una selección: desechar lo negativo y resaltar lo positivo, tratar de que los lectores obtengan al cabo de cada edición una imagen clara de un país, donde no solo se dirimen conflictos políticos y sociales sino, también, donde se trabaja y se va adelante. De ahí, por ejemplo, nuestra constante vigilancia sobre sectores a menudo olvidados por la información: las ciencias, las artes, las letras, el comercio, la industria”.

Al martes siguiente, en el número 88, se leía en la “Carta al lector” que desde el 10 de julio de 1964 Timerman no era más el director de la revista. Otros desafíos periodísticos lo esperaban, principalmente la revista *Confirmado* (1965) y el diario *La Opinión* (1971), antesalas en su biografía de la cárcel, la tortura y el exilio que sobrevendrían con la dictadura

militar de 1976. Victorio I. S. Dalle Nogare, lo sucedió en la dirección. En agosto de 1964 (nº 91) Dalle Nagore se convirtió en el Director Editor y Ramiro de Casasbellas lo acompañó como Subdirector hasta abril de 1967 (nº 223). En ese mismo mes, Casasbellas pasó a ocupar el cargo de director ejecutivo. En noviembre de 1970 (nº 407) Alberto J. Gabrielli se incorporó como director acompañando a los que ya estaban ocupando cargos de dirección. En el número siguiente (408) Ramiro de Casasbellas dejó la revista y la dirección de *Primera Plana* siguió a cargo de Dalle Nogare como Director Ejecutivo y Gabrielli como director.

En septiembre de 1971 acompañaron a los directores un grupo de Asesores de la Dirección integrado alternativamente por: Carlos Villar Araujo, Félix Borgonovo, Jorge Luis Cavodeassi, Antonio Caparrós y Manuel Urriza. Son épocas de grandes transformaciones en los modos de comunicar empleados por la revista, principalmente la actualidad política nacional que comenzó a tener otro registro, lo que se verifica en los títulos de las nuevas portadas: “Ganar la calle”, “Luche y Vuelve”; “Presos Políticos”, entre otros.

Entre marzo de 1972 (nº 478) y abril del mismo año (nº 480) Manuel Urriza y Carlos Villar Araujo se convirtieron en Subdirectores acompañando a Gabrielli, quien abandonó su cargo en abril de 1972 (nº481). Desde entonces y hasta septiembre del mismo año (nº 502), Manuel Urriza ocupó el rol de Director hasta que la revista fue clausurada por orden del gobierno de Lanusse. A la semana siguiente, circuló en la clandestinidad bajo el nº 503 del 19 de septiembre de 1972. Como afirma Mariano Mestman, desde junio de 1972 *Primera Plana* “se había convertido en el principal instrumento informativo del Movimiento Peronista en su hostigamiento periódico al régimen militar” (2007: 9). Cuando la revista pasó a manos del empresario Jorge Antonio y con la dirección de Urriza fue el principal medio masivo que difundió la palabra de Perón y se enfrentó activamente al gobierno de Lanusse. Si la revista que comenzó a circular en 1962 se convirtió en un verdadero laboratorio periodístico, diez años después, a la experiencia puramente periodística se sumaba el compromiso político y la preparación para el corto proceso democrático que se abriría en mayo de 1973

En agosto de 1973, retomando el último número que había salido (nº 503), apareció otra *Primera Plana* cuya tapa partida exhibía la figura de Perón, Isabel Perón y Balbín bajo el título: “¿Quién es el candidato de Perón?”, se avizoraba otra época. El número dejó de tener la presentación que la acompañó siempre donde se podía leer el Staff, el sumario del número y la carta al lector que había funcionado como editorial semanal. Era una revista con más fotos, información de actualidad política, reportajes y notas culturales algunas firmadas por Fermín Chávez, Julio De Caro y Enrique Villegas y se constituyó en el número final, de la colección digitalizada. Seguramente *Primera Plana* tuvo otras etapas como la mayoría de las publicaciones exitosas.

Rearmar el staff de *Primera Plana* a lo largo de los años permite reconstruir el mapa central del periodismo argentino en los sesenta y setenta. La lista de colaboradores es tan grande como variada en intereses políticos, especialidades periodísticas y formas de intervención pública: Hugo Gambini, Silvia Rudni, Miguel Briante, Enrique Raab, Edgardo Cozarinsky, Osvaldo Soriano, Raúl Urtizberea; Fernando Mas, Carlos Burone, Tomás (Thomas) Moro Simpson, Carlos Juvenal, Pablo Gerchunoff, Silvia Rodríguez, Dr. Antonio Caparrós fueron algunos nombres de los amplios equipos de redacción. Aunque los colaboradores no siempre aparecieron firmando las notas, la “Carta al lector” que inicia cada número da pistas sobre los autores de los reportajes o informes especiales. Por ejemplo, puede reconstruirse que Tomas Eloy Martínez viajó a París para entrevistar a Julio Cortázar; a Rusia para conversar con los astronautas soviéticos; a Italia para hablar con Fellini sobre su cine; a Nagasaki e Hiroshima para ver las consecuencias de la guerra en la sociedad japonesa y a Puerta de Hierro en Madrid para entrevistar a Juan Domingo Perón. El 10 de enero de 1966 el director anunció su incorporación como columnista al programa televisivo *Telenoche* de Canal 13 dejando en claro la popularidad que Tomas Eloy Martínez había construido a través de *Primera Plana*.

Además, hay columnas que van perfilando los principales acontecimientos nacionales e internacionales firmadas por Mariano Grondona, Florencio Escardo, Enrique Pichón Rivière,

Art Buchwald de *The New York Herald Tribune*, Jordán de la Cazuela, Jorge Sabato, Carlos García Martínez y Alberto Laya, quienes se ocupaban semana tras semanas de ofrecer sus miradas de especialistas sobre los temas de candente actualidad. Según definía Victorio Dalle Nogare en la Carta al lector del número 125, la vocación periodística se unía, también, con la investigación y el trabajo colectivo: “El responsable de cada artículo en *Primera Plana*, es apenas un puente entre la revista y su público. Detrás de él invariablemente, un equipo de investigadores permite que el puente sea sólido, seguro, que esté apuntalado por la seriedad, más allá del margen de errores engendrado por la velocidad del trabajo periodístico” (30/03/1965). Para el staff de *Primera Plana*, el trabajo periodístico era una obsesión y un compromiso; el 16 de marzo de 1965, en el número 123, se lee: “el periodismo practicado por *Primera Plana* pretende ayudar a escribir la historia de la HISTORIA, era obligatorio dejar en nuestras páginas las huellas de un acto crucial”. Seguramente cada uno de estos hombres y mujeres (comparativamente una minoría) que llenaron sus páginas sintieron que eran partícipes de un momento crucial de la historia política y por añadidura de la propia historia del periodismo.

El humor gráfico también estuvo presente en *Primera Plana*: Flax (Lino Palacios) encarnó el humor político durante muchos años, Landrú (Juan Carlos Colombres) fue la contracara de la firma de Mariano Grondona, ya que llegaron juntos a la revista; las tiras de Copi salían en simultáneo con *L'Express*; Kalondi (Héctor Compaired) y Brascó ilustraron con ingenio y agudeza cientos de notas; Sempé tuvo su etapa de “La vida en rosa” y en *Primera Plana* comenzó la irreverencia de Quino (Joaquín Salvador Lavado) a través de Mafalda hasta 1965, cuando pasó al diario *El Mundo*.

Como afirma Cora Gamarnik (2020) *Primera Plana* no era una revista de gran despliegue fotográfico, usaba pocas fotos y el ilustrador tenía más peso que el fotógrafo. Contó con un staff reducido compuesto por Jorge Miller y Jaime González Cociña y más tarde se sumó Eduardo Comesaña. Además, la revista estaba adherida a los servicios fotográficos

de The Associated Press e Interprensa. Sin embargo, las tapas de *Primera Plana* son recordadas por su impacto: retratos fotográficos o dibujos en primer plano de políticos, militares y personajes de la cultura, fotos que ilustraban informes especiales y representaciones de temas sociales

La revista tardó pocos meses en estabilizar su formato y con variantes menores muchas secciones se repiten a lo largo de los años. Calendario (una agenda dedicada al ocio y el entretenimiento), Economía, Deportes, Artes y Espectáculos, El País y El Mundo se constituyeron en el corazón de *Primera Plana*. A estas se sumaron: Vida Moderna, Primera Dama, Periscopio y Señoras y Señores; algunas de ellas luego se convirtieron en revistas como *Periscopio* y *Señoras y Señores*; otras en un suplemento mensual como Primera Dama. Se fueron agregando: Informes Especiales de temática variada; La Historia del Peronismo, una investigación de la revista escrita por redactores especiales, esa secuencia de notas -según la revista- fueron realizadas sobre la base del estudio de documentos y no recuperando experiencias subjetivas del peronismo; reportajes realizados en el país y en el exterior; notas en colaboración con revistas internacionales; etc. etc. *Primera Plana* es una cantera para investigar, arqueológicamente, sobre la realidad política, económica, cultural y social de la Argentina de los 60 y comienzos de los 70.

Poder, censura y supervivencia editorial

Durante el gobierno de Illia (1963-1966), *Primera Plana* se convirtió en un medio opositor que sistemáticamente marcó sus errores y debilidades. En ese momento el Ministerio de Relaciones Exteriores preparaba paquetes de publicaciones para ser distribuidos en embajadas y consulados argentinos del mundo. La revista no fue parte de esa política de difusión de la realidad nacional y esa exclusión fue tomada como una forma de censura. El 1 de diciembre de 1964, en el N° 108 el director comenzó una serie de denuncias: “El ministerio decidió proscribir la única revista que informa con la mayor periodicidad sobre la actualidad

local. Prefirió que en el extranjero no se sepa de nuestro país, apenas se intuya”. También publicó denuncias frente a la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa) y otros foros internacionales.

Durante parte de enero y febrero de 1966 la revista no circuló, retomando su regularidad en el Nº 167 del 8 de marzo de ese año. En la carta al lector se informó sobre lo ocurrido: “Informamos que la suspensión se debió a un conflicto entre “sectores obreros y patronales de la industria gráfica”. Su director aclaró que el conflicto tenía que ver con la revista porque la impresión era contratada. Pero el gobierno tuvo cierto descanso al hostigamiento opositor y un funcionario expresaba: “Desde que ustedes no salen ya nadie habla de golpe de estado” y *Primera Plana* se defendió de esas acusaciones: “las últimas elecciones parciales demostraron que el camino de las urnas puede ser tan letal para el partido gobernante como el de lo cuartelazos”. La convivencia entre el Gobierno de Arturo Illia y *Primera Plana* estaba agrietada.

A lo largo de los años, *Primera Plana* sufrió otras censuras y cierres. Los más significativos, sin duda, fueron los momentos en que la publicación dejó de circular. El 5 de agosto de 1969 la dictadura de Juan Carlos Onganía clausuró la revista, acusándola de difundir información desestabilizadora. El director y los trabajadores de *Primera Plana* encontraron canales alternativos para seguir en la calle y publicaron un único número de *Ojo* donde comunicaban los motivos por los cuales el gobierno secuestró y cerró la publicación. (<https://ahira.com.ar/revistas/ojo/>)

El 23 de septiembre de 1969, repitiendo el staff de la censurada *Primera Plana* y con dirección de Victorio I. S. Dalle Nogare se publicó *Periscopio*, utilizando el mismo nombre que una sección de la revista. Los primeros números fueron en formato *tabloide* y luego se transformaron en una revista con características similares a la publicación cerrada. No se conocen los integrantes del staff hasta abril de 1970 cuando se informó quienes hacían

Periscopio y las firmas son fácilmente identificadas con quienes escribían en *Primera Plana*.
<https://ahira.com.ar/revistas/periscopio/>

El 1 de septiembre de 1970 apareció el último número de *Periscopio* y el 8 de septiembre de 1970 *Primera Plana* volvió a los kioscos. En la tapa se anunciaba: “El Retorno de Primera Plana” en letra destacada sobre la foto del decreto del Poder Ejecutivo que había dejado sin efecto la clausura y que también había aparecido como tapa del último número de *Periscopio*. La carta del director de esa fecha muestra una foto del brindis de los trabajadores después de largos meses y dice: “La historia de esa lucha se inició con el único número de *Ojo* (también clausurada) y se extendió en las 50 ediciones de *Periscopio*, una marca que, en poco tiempo, gracias a la confianza de lectores y avisadores, ascendió a la cima de su género. El mejor homenaje que podemos rendir a *Primera Plana* es sumar a sus 345 números, estos 51 de *Ojo* y *Periscopio*; el mejor homenaje que podemos rendir a lectores y avisadores es el de continuar nuestra labor en bien del periodismo argentino” (*Primera Plana*, n 397:1).

Otro momento de censura sobrevino en agosto de 1972, cuando el gobierno de Lanusse volvió a cerrar la publicación y a incautar todo el material que se estaba preparando para ser publicado en la semana siguiente. Sin embargo, en septiembre del mismo año, una edición clandestina de la revista circuló de mano en mano. La “Carta al lector” informaba lo ocurrido: “Pronto hará un mes desde el día que *Primera Plana* fue clausurada por órdenes de la camarilla militar. Los decretantes, acostumbrados a estas lides, pensaron que precintadas las puertas de la Editorial, quedaba acallada la voz de uno de los últimos medios de oposición que restan silenciar para que, en este ámbito también, “en justicia y libertad”, no hubiera escollos al proceso de “institucionalización “del País. (...) así nació este número 503, primero en la clandestinidad, en el cual hemos reunido tanto el material rescatado como algunas notas posteriores. Que sea este número el homenaje militante a todos los compañeros que nos dieron aliento, fuerza y medios para iniciar esta empresa; a los cuadros militantes, activistas y combatientes del Pueblo, a todos los hombres y mujeres de la Patria en lucha contra la

camarilla militar y muy especialmente a nuestro conductor, el General Juan D. Perón” (*Primera Plana*, nº 503:1). Se trata de una producción muy precaria, casera y de combate que en su materialidad exhibe su carácter clandestino.

Una revista para estudiar y ser estudiada

Primera Plana llama la atención de investigadores que han estudiado la publicación y a su creador Jacobo Timerman. Un trabajo pionero de Maité Alvarado y Renata Rocco Cuzzi (1984) aborda aspectos de la modernización periodística de la revista. Carlos Ullanovsky (1997) realiza un mapa de medios y periodistas desde principios de siglo XX y se refiere a *Primera Plana* como la revista que comenzó una era y un estilo. Daniel Mazzei (1997) investigó sobre el rol de la publicación en los golpes de estado que se producen durante la década del sesenta; su trabajo advierte sobre los intereses corporativos de un sector del Ejército Nacional con el director de la revista y alguno de sus periodistas. En la misma línea, Susana Carnavale (1999) desarrolla en qué medida *Primera Plana* fue un proyecto periodístico vinculado al sector militar liderado por Juan Carlos Onganía y analiza sus diferentes posturas políticas a lo largo del tiempo. Graciela Mochkofsky (2003) indaga la publicación a partir de la investigación biográfica sobre Jacobo Timerman; y, en ese marco, se acerca a *Primera Plana* considerando los intereses del director al momento de pensar el periodismo y la política de la época. En la investigación de Isabella Cosse (2014), la publicación fue indispensable por la inclusión de temas sobre el proceso de modernización social y el nuevo rol de la familia. En efecto, fue en *Primera Plana* donde el personaje de Quino, Mafalda, comienza una circulación exitosa que trascendió la escena nacional. Según Cosse, *Primera Plana* era el escenario ideal para que esta “niña terremoto” interpelara a los lectores y creara sentido sobre problemáticas que se estaban instalando en el imaginario socioeconómico de los sesenta. En sus trabajos, Luz Rodríguez Carranza (1993; 1996; 1997) ha sistematizado desde múltiples aspectos algunos de los principales temas que aparecen en *Primera Plana*: los jóvenes, Buenos Aires como

escenario cultural y los golpes de estado acompañando la política de la época. *Primera Plana* tuvo un rol fundamental como fuente histórica en los trabajos de Elena Piñeiro (2006), Mariano Mestman (2007), Valeria Manzano (2014) y Claudia Gilman (2003) entre otros. Cora Gamarnik (2020) estudia la historia del fotoperiodismo y plantea el debate que se da en torno a la fotografía de prensa en los años 60 con relación al pasaje del “objetivismo” a la “interpretación”. Gamarnik sostiene que ese debate dado al interior del campo fotográfico no se salda en ese momento, pero nos propone una mirada sobre la revista donde la imagen acompaña la postura política de la publicación y aunque su trabajo se focaliza en los 60 una mirada a las imágenes de los 70 nos permiten advertir una continuidad en esa línea.

Con la incorporación de la colección completa en AHIRA, esperamos que nuevas investigaciones puedan continuar estudiando este crucial semanario del periodismo argentino.

Ficha Técnica *Primera Plana*

Nos ocuparemos de los cambios en la dirección, en tanto que los Jefes de redacción y los redactores serán los que ocupaban los cargos en esas coyunturas de cambio.

Directores:

nº 1 a 87: Jacobo Timerman. El asesor del director era Roberto Socol

nº 88 a 90: Victorio I. S. Dalle Nogare

nº 90 a 223: Director Editor: Victorio I. S. Dalle Nogare. Subdirector: Ramiro de Casabellas;

nº 224 a 408: Director Editor: Victorio I. S. Dalle Nogare. Director Ejecutivo: Ramiro de Casabellas.

nº 409 a 450: Director Editor: Victorio I. S. Dalle Nogare. Director: Alberto Gabrielli.

Desaparece la figura de Director Ejecutivo.

Asesor de la Dirección septiembre de 1971: Carlos Villar Araujo, Félix Borgonovo, José Luis Cavodeassi, Antonio Caparrós.

En octubre de 1971 (nº 476) dejó su función Victorio I. S. Dalle Nogare. Director: Alberto J. Gabrielli y el grupo de asesores que ya venía acompañando.

En marzo de 1972 (nº478) continúa A.J. Gabrielli y asumen como subdirectores: Manuel Urriza y Carlos Villar Araujo.

En abril de 1972, Manuel Urriza y Araujo, subdirector.

Jefes de redacción

nº 1: Luis E. González O'Donnell;

nº 90 Luis E. González O'Donnell /Ramiro de Casasbellas/Julian Delgado;

nº 223: Julián Delgado/Tomás Eloy Martínez;

nº 409: Juan Carlos Burone;

nº 451: ---

nº 478: —

nº 500: Jorge Luis Cavodeassi

Secretarios de redacción

nº 1 y nº 90 no aparece la figura de Secretario de redacción

nº 223: Osiris Troiani / Ernesto Schòó

n 409 Roberto García / Mario Trejo

nº 451: Roberto García / Sergio Llistosella

nº 478: Roberto García / Sergio Llistosella

nº 500: Pedro Olgo Ochoa/ Leónidas Lomborghini/Dr. Antonio Caparrós (consultor científico)

Redacción

- nº 1: Armando Alonso Piñeiro, Julián J. Delgado, Roberto Juárez, Tomás Eloy Martínez, Santiago Pinetta, Horacio Tirigale, Osiris Troiani, Rodolfo Pandolfi, Raúl Urtizberea, Carlos Villar Araujo, Roberto Zubieta
- nº 90: Armando Alonso Piñeiro, Rodolfo Arizaga, Diego Barracchini, Osvaldo R. Ceizar, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Juan Carlos Martelli, Tomás Eloy Martínez, Fernando Mas, Silvia Rudni, Ernesto Schoó, Mario Sekiguchi, Osiris Troiani,
- nº 223: Norberto Firpo, Alberto Borrini, Roberto Aizorcabe, Julio Argañaraz, Rodolfo Arizaga, Mario Bohovlavsky, Enrique Bugatti, Fanor F. Díaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambine, Aldo Grimberg, Carlos Hirsch, Francisco HN. Juarez, Felisa Pinto, Carlos Russo
- nº 409: Jorge Abásolo, Emilio Abras, Rosario Añaños, Rodolfo Arizaga, Lida Barbor, Eduardo Belgrano Rowson, Enrique Bugatti, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Helena Goñi, Eduardo Molina y Vedia, Alejandro Rodríguez Bustamante, Alberto Laya, Raúl L. Lotitto, Eduardo Safons, Norberto Suarez, María Victoria Walsh
- nº 451: Ilda Barbot, Emilio Abras, Eduardo Eggers, Héctor Ferreiro, Jorge Goldzer, Helena Goñi, Alberto Laya, Raúl L. Lotitto, Eduardo Safons, Norberto Suarez, María Victoria Walsh, Pedro Olgo Ochoa, Alberto Rodríguez Bustamante, Luis Carlos Spinelli, Néstor Tirri
- nº 478: Ilda Barbot, Leandro Chamorro, Héctor Ferreiro, Carlos Juvenal, Alberto Laya, Pedro Olgo Ocho, Alberto Rodríguez Bustamante, Eduardo Safons, Norberto Suarez, Luis Carlos Spinelli, Néstor Tirri
- nº 500: Hector Ferreiros, Ernesto Luis Fosatti, Pablo Gerchunoff, Carlos Juvenal, Alberto Laya, Alberto Rodríguez Bustamante, Silvia Rodríguez, Horacio Safons, Norberto Suarez, Néstor Tirri

Columnistas

nº 223: Mariano Grondona, Jordan de la Cazuela, Art Buchwald, Enrique Pichón Rivière, Paul Samuelson

nº 409: Stewart Alsop, Art Buchwald, Milton Friedman , Alberto J. Gabrielli, Eduardo Gudiño Kiefer, Alberto Laya, Walter Lippman, Carlos Villar Araujo,

nº 451: Sergio Llistosella, Stewart Alsop, Art Buchwald, Williams Bundy, Milton Friedman , Alberto J. Gabrielli, Eduardo Gudiño Kiefer, Alberto Laya, Walter Lippman, Carlos Villar Araujo, Paul Samuelson

nº 478: Art Buchwald, Alberto Gabrielli, Roberto García, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Carlos Villar Araujo

nº 500: —

Editor responsable

Editorial Danoti SRL - Perú 367 Buenos Aires. En 1964 mencionan la dirección Cablegráfica PRIPLA y la revista es miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). En agosto de 1965, Editorial Primera Plana con el mismo domicilio se hace cargo de la edición de la revista

Bibliografía citada

- Alvarado, Maite y Rocco-Cuzzi, Renata (1984) “*Primera Plana* el nuevo discurso periodístico de la década del 60”, *Punto de Vista*, N° 22, diciembre.
- Carnevale, Susana (1999) *La patria periodística*, Buenos Aires, Colihue.
- Cosse Isabella (2014) *Mafalda: historia social y política*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Gamarnik, Cora (2020) “La fotografía en la prensa de los años 60: modernización e internacionalización del periodismo gráfico”, *El fotoperiodismo en Argentina de Siete Días Ilustrado a la Agencia Sigla*, Buenos Aires, Pretéritos Imperfectos.
- Gilman, Claudia. *Entre la pluma y el fusil. Debates, dilemas del escritor revolucionario en América latina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.
- Manzano, Valeria (2017) *La era de la juventud en Argentina. Cultura política y sexualidad desde Perón hasta Videla*, Buenos Aires, Fondo de Cultura.
- Mazzei, Daniel H. (1997) “*Primera Plana*: modernización y golpismo en los sesenta” y “*Confirmado*, al servicio de la Revolución Argentina”, *Medios de comunicación y golpismo. El derrocamiento de Illia (1966)*, Buenos Aires, Grupo editor universitario, pp. 71-151.
- Mestman, Mariano (2007) “Estrategia audiovisual y trasvasamiento generacional Cine Liberación y el Movimiento Peronista”, J. Sartora y S. Rival (eds.), *Imágenes de lo real. La representación de lo político en el documental argentino*, Bs.As., Librería. p. 9
- Mochkofsky, Graciela (2003). *Timerman. El periodista que quiso ser parte del poder (1923-1999)*. Buenos Aires, Sudamericana.
- Piñeiro, Elena (2006) “El semanario *Primera Plana* (1962-1969): prensa y modernización del campo artístico y literario en la década del '60 en Argentina”, IV Jornadas Nacionales Espacio, Memoria e Identidad, 2006 Facultad de Humanidades y Artes. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario
- Rodríguez Carranza, Luz (1997) “Crónica de un golpe anunciado. Las columnas de Mariano Grondona (*Primera Plana*, 12 de abril a 30 de junio de 1966)”, *América Cahiers du CRICCAL*, N° 18, octubre, p. 601-611.
- (1993), “Buenos Aires en el discurso cultural de *Primera Plana*”, *Marche Romane XLIII*, 1-2, p. 205-221
- (1996), “Los demonios inútiles. El discurso sobre la juventud en *Primera Plana* y *Los Libros*”, Area Lelia, Liliana Pérez and Pat Rogieri (eds.), *Fin de un siglo: las fronteras de la cultura*. Rosario, Homo Sapiens, p.87-102.
- Ullanovsky, Carlos (1997) *Paren las rotativas. Una historia de grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*, Buenos Aires, Emecé.